

The background of the cover is a painting of a beach. In the upper left, blue and white waves are crashing onto the shore. The sand is a warm, golden-brown color. A series of dark, distinct footprints leads from the bottom center towards the upper right, following the curve of the beach. The overall style is painterly and evocative.

Huellas de arena

Juan Carlos Borreguero

Doce Calles

HUELLAS DE ARENA

Juan Carlos Borreguero Tavira

EDICIONES DOCE CALLES

1ª Edición octubre 2021: *Huellas de arena*
Diseño de portada: Doce Calles

© de los textos: Juan Carlos Borreguero Tavira
© de la presente edición:

Ediciones Doce Calles S.L.
Apdo. 270 Aranjuez. 28300 (Madrid)
Tel.: (+34) 91 892 22 34
docecalles@docecalles.com

ISBN: 978-84-9744-368-5
Depósito legal: M-26745-2021
Impreso en España

Queda prohibida, salvo excepciones previstas en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados pueden ser constitutivas de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos. Diríjase a este organismo si necesita fotocopiar algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Prólogo	11
Herencia	13
Grita el silencio	14
Con luz propia	15
Perdóname	16
Dime	17
Camino perdido	18
Retales de la memoria	19
Fue en otoño	20
Cerrada la puerta	21
Me conformé con nada	22
Elegía a Jesús Sánchez Moreno, el Boni	23
El regato que se hizo río	25
Una vez	26
Alma vacía	27
Elegía a mi padre	28
Ando	29
Segundos auxilios	30
Gracias	31
Se oxidan los barrotes	32
Sueños inacabados	33
No pediré perdón	34
Copulamos	35
Cuando vuelva	36
Mientras yo hablaba	37
En la primavera de tus sueños	38
No quiero saber	39
Hoy también me acordé de ti	40
El monaguillo vocero	41
Necrológica	42
Mala tierra	43
Perdí la guerra	44
Nostalgia	45
En la cola del hambre	46
Reencuentro	47

Causa abierta.....	48
Auxilio que no espero.....	49
Habitación sin vistas.....	50
La memoria de la lluvia.....	51
¿A qué huele el recuerdo?.....	52
Aprendimos a bailar.....	53
Supervivientes.....	54
Los demonios del destino.....	55
Hablo con el pasado.....	56
El muerto triste.....	57
Ducha com-partida.....	58
Tribunal popular.....	59
Furtivos.....	60
Tú, yo y el deseo.....	61
El sueño dormido.....	62
El duelo del tiempo.....	63
Sueños encarcelados.....	64
La nata y el café.....	65
Primavera sola.....	66
El silencio de las amapolas.....	67
El olvido no lleva luto.....	68
Pastor de sueños.....	69
Mirada especial.....	70
¿Cuándo pasará esta primavera loca?.....	71
Debido a mi mala memoria.....	72
Emociones en calma.....	73
El guiño.....	74
El soldado de la ira.....	75
El descanso del barro.....	76
Una vida cansada.....	77
Margarita negra.....	78
El amor del miedo.....	79
Causa o excusa.....	80
No lo sé con certeza.....	81
No fui culpable.....	82
No estoy vacío.....	83
Nunca te lo dije.....	84
Por no llegar a tiempo.....	85
Cuando amanece.....	86
Y después de todo.....	87

*Nadie pisa tan fuerte, como para que su
huella sea eterna.
(Esto lo puedes leer en voz alta. No pasa nada)*

Juan Carlos B.

PRÓLOGO

Es para mí un honor realizar el prólogo de este libro de poemas que tienen en sus manos, que he leído y meditado para unirme a los sentimientos que han movido a mi amigo Juan Carlos Borreguero Tavira a escribir este magnífico poemario. Yo un humilde escultor, soñador, amante del arte que nos une, prologando un libro, gracias por tu confianza y por permitirme sentir lo que te ha movido a escribir estas hermosas páginas.

Su título es el resumen de lo que van a leer, *Huellas de arena*, nuestros pasos por la vida son como la arena que pisamos, marcamos, pero que inevitablemente el tiempo y los vientos de la vida hacen que desaparezcan. Esta pandemia que estamos viviendo nos ha mostrado lo vulnerable y limitada que es la condición humana. Los poemas de Juan Carlos escritos en estos difíciles meses manifiestan la dura realidad del confinamiento, la melancolía y el dolor que hemos padecido. Cada poema refleja sus sentimientos de manera magistral. Te invito amigo lector a que profundices en cada poema y sentirás latir su corazón dolorido, enamorado, amante y desesperanzado de poeta.

Los artistas somos más sensibles al amor y al dolor, a la esperanza y desesperanza porque el arte es volar, es soñar sintiendo en cada obra la experiencia de la vida. Con el barro, la madera, la pintura, el hierro... podemos mostrar el dolor, la alegría y el amor en la belleza de la obra realizada. La escritura y especialmente la poesía nos regalan la posibilidad de ahondar por medio de las palabras el corazón de los hombres. Algo que magníficamente nos ofrece en esta obra el escritor ricoteño.

Seguro que esta publicación como dice el título dejará huellas en nuestra alma, no huellas de arena que pasarán sino huellas de esperanza de que la vida vence a la muerte, el amor a la desesperanza y la alegría a la tristeza. Y con esa esperanza termina nuestro amigo Juan Carlos su libro de poemas: «Sonreiremos como la mariposa que sí cumplió su sueño».

Gracias amigo por esta maravillosa publicación. Afectuosamente

Juan Bautista de la Vera Cruz Fernández Martínez.

Herencia

Mi mora de piel mora, camina sola.

El tiempo cambió tu cabello negro por desgastada plata;
tus grandes ojos morunos, por farolillos sin candela.

Hasta el obstáculo más pequeño al verte se aparta,
acompañada de un lazarillo bastón en tu carrera.

Mi mora de piel mora, camina sola.

Pies moros y morisco cuerpo cansado.

A pasos tan lentos arrastras tu sombra,

que ni el polvo, aún más moro, se despierta a tu lado.

Testigo de leyendas en silencio,

en tu castillo de una cueva encantada

donde la pobreza no era sacrificio,

cuando el surtán del hambre habitaba.

Se le ve sola por las calles de su castillo,

que es su Ricote sin represión inquisidora

sin hambre, ni sultán ni caudillo.

Mi mora de ojos moros, se apaga sola.

Grita el silencio

Grita el silencio en la noche,
irrupido a lo lejos, por el rumboso viento,
que pasea por las calles y caracolea en el porche.
Sonido que armoniza un abrazo, un beso, un juramento.
Grita el silencio, y lloran las tejas.
Corren los zapatos hacia el porche, al cobijo de su techo,
y la torre, detiene el reloj cuando te acercas,
para que sólo sea el silencio testigo del encuentro.
Llora el silencio como llora la noche.
Llora un abrazo, un beso, y un juramento.
Llora el viento acariciando el porche,
y llora el reloj de la torre por no avisar a tiempo.

*A mi amiga Alicia esperando verla
siempre, y que me vea.*

Con luz propia

Amiga con luz propia tras el muro.
Luciérnaga de un bosque encantado,
donde habitan los monstruos del conjuro;
los de la música, la poesía y el amor desbocado.
Candelas que alumbraron caminos de terciopelo
las que hoy alumbran a medio gas,
las mismas que derraman su aceite cansado.
Candelas experimentadas en algo más que llorar.
Luciérnaga que cambiaste tu árbol danzador,
por un valle moro encantado
tu lírica, por un brindis al amor.
Corazón trashumante, que encontró su pasto deseado.

*Seleccionada para la publicación de
Enamórate de la poesía, 2017*

Perdóname

Me confundí una noche con tu pelo.
Perdóname. Me confundí.
Buscaba tu espalda pidiendo consuelo,
y con rabia te atraje hacia mí.
Perdóname pero era tu pelo.
Sentí como tu espalda se refugiaba en mi pecho.
Fueron tus labios los que besaron primero,
y eran tus manos las que adornaron mi beso.
Perdóname. Perdóname,
por tener este deseo desenfrenado,
por esta angustia loca con la que te llamé,
por beberme tu beso sin beberlo a tu lado.
Perdóname, pero esa noche te amé
con la calma de un principiante.
Igual que aquella primera vez; igual estallé.
Perdóname por soñar contigo amándome.

*Seleccionada para la publicación de
Antología de Olga Puente, 2017*

Dime

Dime quién le roba la niebla a la madrugada invernal.
Quién le quita la espuma a las olas mar.
Quién escucha un cuento sin esperar el final.
Dime quién sin sentir, llora; dime quién llora por llorar.
Dime quién doblega el miedo del miedo,
quién pone el llanto en lugar seguro,
dime quién dibuja sonrisas estando de duelo
y dime por qué las mañanas de sol, están con lucero.
Dime quién le regala el llanto a la noche
y por qué no se lo quita de día.
Dime dónde está el secreto que esconde
la noche, tu ausencia, la vida...
Dime; cómplice de mis sabanas,
del sudor de mi sueño,
dime cómo se pueden condenar las almas
a compartir un sueño, sin sueños y sin dueño.

Despertaré a tu lado como en cada sueño.
Custodiaré tu jardín como soldado que guarda la foto
de quien espera y guarda los encajes para su noche de matrimonio.
Ahí estaré; vigilante de tu tiempo a mi lado.

Seré el jardinero de tu primavera loca.

Del poema *En la primavera de tus sueños*
Galardonado con el premio «fundación hefame» 2019.

